Hacia un Archivo Histórico de Casa Pueblo: Ciclo de Entrevistas
archivohistoricocasapueblo.org

Entrevista 4 de 5: **Entrevista a Faustina "Tinti" Deyá y Alexis Massol, por Nadjah Ríos Villarini**

18 de noviembre de 2020, Radio Casa Pueblo (Adjuntas, Puerto Rico)

Nadjah Ríos: ¿Por qué surgió la necesidad de tener una casa sede?

---

Tinti Deyá: Yo diría que una de las razones fue porque estábamos en sitios alquilados y nosotros entendimos que la organización iba a continuar, por lo tanto, era momento de adquirir una sede que fuera permanente y fuera nuestra, autónoma. Que no se debiera a nadie, que sus principios fueran los mismo que habíamos establecido desde que se fundó la organización.

---

Nadjah Ríos: ¿Y por qué eso de la autonomía era tan importante? Ese énfasis que tú haces en que necesitábamos una casa nuestra. ¿Por qué eso era tan importante para ustedes?

---

Tinti Deyá: Era bien importante porque eso nos daba independencia de criterios y de acción.

---

Nadjah Ríos: ¿Y por qué la independencia de criterio y de acción es esencial?

---

Tinti Deyá: Si, porque habíamos visto a través de la experiencia como los grupos a veces se dejan influenciar por distintas razones: políticas, económicas, sociales. Y nosotros queríamos algo que fuera verdaderamente del pueblo y que respondiera a los intereses de nuestra gente.

---

Nadjah Ríos: Cuando tú dices nosotros, ¿estamos hablando del T.A.C, del Taller de Arte y Cultura?

---

Tinti Deyá: Sí, bastante los que nos quedamos en el T.A.C, pues si tomamos esa decisión, pero, ya se habían añadido otras personas a la organización.

---

Nadjah Ríos: ¿Quiénes eran, tú te acuerdas?

---

Tinti Deyá: Válgame. Yo diría: Alfonzo Vélez, Mingo Massol, estudiantes de la universidad de Humacao y otras personas más que ya empezaban a conocer el proyecto y se identificaban con él.

---

Nadjah Ríos: Alexis, ¿tú querías añadir algo sobre esa necesidad que ustedes vieron de adquirir una casa, de adquirir un espacio?

---

Alexis Massol: Mira, nosotros nos fundamos en el 1980, con el nombre de Taller de Arte y Cultura. Y la sede nuestra, no teníamos una sede, si no que teníamos un local alquilado que se llamaba Librería Palenque, en la Logia Masónica. Y durante esos cinco años, del 80", 1980 al 1985, habíamos hechos un sin número de actividades para la lucha contra la explotación minera y donde nos reuníamos muchas veces era en la casa de una persona, en el hogar de la otra y decidimos que había que pensar ya en una sede, porque entendíamos que la lucha antiminera iba a ser prolongada. Por ser una lucha prolongada, no se podía seguir improvisando las actividades en casa de una persona, en la casa de la otra, sino, que necesitábamos el lugar indicado. Esa es la razón inicial que nos dice a nosotros: "Mira esto va a seguir y si explotaran las minas la lucha continuaría. Pero, no puede seguir de esta forma."

Entonces, en un momento dado, pasamos por aquí, por la calle que pasa por la plaza y quedamos de frente a esta antigua casona, que era la casa de la familia Bianchi. Cuando

miramos para acá, era una casa olvidada, antigua, de principios del siglo anterior, del Siglo 20, más o menos del 1905 o 06 era esta casa. Y estaba abandonada y llena de enredadera con flores olvidadas y al fijarnos de frente fue como algo que nos inspiró, “Mira esa casa podría ser.” Y ese es el principio de localizar algún lugar. Fue como un flechazo de amor.

---

Nadjah Ríos: Vamos a abundar un poquito, porque estamos definiendo la casa sede, hasta el momento, como un lugar de encuentro para las reuniones, pero, también como un lugar desde donde se hacen actividades. ¿Qué tipo de actividades se hacía, digamos en esa logia, y como esas actividades cambian cuando hay una casa sede?

---

Alexis Massol: Mira, la primera actividad de nosotros, la primera actividad nuestra fue en el 1981, colocar un petroglifo indígena en la plaza pública de Adjuntas, esa fue nuestra primera actividad pública. Y la segunda actividad pública fue la “Primera Jornada Antiminera” en la plaza pública. Eso es lo único que hicimos y hacer conferencias en los barrios de Adjuntas sobre la minería. Empezamos a organizar los Festivales de Chiringa, teníamos Festival de Cine, teníamos conferencias sobre Haciendas Cafetaleras, pero, todas esas cosas que estábamos haciendo se nos hacía bien complicado. No teníamos un lugar amplio, cómodo y hacía falta un espacio y, además, no solamente el espacio, algo que nos identificara. Ese lugar que está ahí, ahí esta Casa Pueblo, esos son los que están allí. Y era fundamental.

Ahora una vez adquirida la casa, la cosa cambio totalmente. Dio un giro que yo puedo decir que ese punto de la Casa Pueblo con sede marcó el destino de Casa Pueblo hasta el día de hoy. Desde ese día en adelante, nosotros somos Casa Pueblo y antes éramos, antes nos identificaban, cómo: “Mira esos son los de las minas”. Después, nos decían, cada vez que íbamos a dar conferencias a la Universidad, nos decían: “Esos son los del “Plan 2020”. A partir del 1985, dondequiera que íbamos la gente decía: “Esos son los de Casa Pueblo” y nos dio identidad y por eso es que somos, no una casa, sino, un pueblo que tiene una sede y tiene un territorio y un espacio es como decir lo que identifica a un país, a una nación. Una nación se identifica con su territorio, su cultura, su idioma, su economía. Pues mira, eso es Casa Pueblo, una casa pueblo, una casa nación. Porque a través de ese proceso, que lleva 40 años, se fue desarrollando los elementos que identifican a un país y a Casa Pueblo nos identifican no solamente por las luchas, sino, por la cultura, la economía, por la ecología, el desarrollo auto sostenible.

---

Nadjah Ríos: Vamos a hablar sobre esa transición de nombre, de taller a casa. Porque el Taller de Arte y Cultura tenía su sede en esa logia, y la palabra taller cómo que uno lo remite a

trabajo, a emprendimiento, pero, yo quiero saber cómo se da esa transición conceptual pero también física de pensar un proyecto de un taller a una casa.

---

Tinti Deyá: Bueno, yo te diría que verdaderamente esa transición se da de una manera espontánea, pero, ya tenía también su base en el trabajo que estábamos haciendo. Cuando la adquirimos, ¿qué nombre se le iba a poner? Eso fue un fin de semana barajeando nombres y participo Brunilda García y Alexis, yo y los nenes. Discutiendo cómo se va a llamar, hasta que logramos sacar el nombre de Casa Pueblo, y verdaderamente tengo que hacer justicia que quien lo redondeo verdaderamente fue Brunilda García.

---

Nadjah Ríos: ¿Cómo el taller cambia a una casa? Porque la casa remite a seguridad, remite a un espacio de privacidad, pero, entonces es la casa del pueblo no es la casa mía, es la casa de todo el mundo. En la casa uno se siente seguro. Entonces, yo quiero que elaboren un poquito sobre eso, ¿cómo pasaron de tener un taller de lucha de tener un lugar de encuentro a una casa? En la casa uno vive en un taller uno trabaja puede ser, pero, en la casa uno vive.

---

Tinti Deyá: Y mayormente el tamaño de la estructura también. Yo, por ejemplo, cuando pasamos por ahí que hablamos de adquirir la casa, yo lo vi bien lejano pues yo decía: “Nosotros no tenemos dinero, ¿cómo nosotros vamos a adquirir una casa como esa antigua?” Aunque estaba abandonada era más o menos simbólica para este pueblo, no solamente por la gente que la vivió, sino, que se veía como un símbolo y como estaban destruyendo tantas estructuras antiguas en Adjuntas, yo por lo menos sentía que la gente decía que: “Ellos van a salvar esto estructura” y pues la gente empezó, como muchos, a identificarse con ella y así fue cómo crece ese deseo de colaboración por adquirirla.

---

Nadjah Ríos: Alexis tú querías abundar un poquito sobre el nombre, esa transición de Taller de Arte y Cultura a una casa de un pueblo.

---

Alexis Massol: Sí, fue como el jibarito de los tiempos de antes que vivía arrimado y los trovadores le cantan mucho esa parte de que “ya tengo ya la casita”. Entonces, el sueño de un pueblo o de una familia, que extendida es el pueblo, y podemos decir: “Pues, ya tenemos la casita, ya tenemos un hogar dónde podemos trabajar juntos por nuestro pueblo, para hacer cambios cómo criar hijos.” Ahí íbamos a criar los hijos, no solamente los hijos de nosotros. Ahí

se han criado los hijos de mucha gente que después han seguido. Ahí se crio Hernando, el maestro de música, era un niño cuando llegamos aquí a Casa Pueblo y ahí se crio Arturo y ahí se crio Ariel y Alexito. Se han criado muchísimas niñas y niños y ahora son hombres, ese era el hogar de mucha gente. Y el hogar también te da a ti, además de seguridad, te da sueños. Cuando tú tienes tu lugar tú dices: "Mira le voy a arreglar el techo porque se me moja. Mira le voy a poner energía solar." Y a la casita tuya tú le dices: "Mira yo voy a mejorar la cocinita." Entonces, eso fue lo que pasó ahí. La casa se convirtió en el hogar del pueblo y no sólo del pueblo de Adjuntas, fue del pueblo de Puerto Rico con mucha gente también de nivel global que vinieron a fortalecerlo. Entonces, se fortalece con los sueños y el sueño te da esperanza y la esperanza te hace luchar por las utopías. Esa casa se convierte en un sueño para el porvenir de Puerto Rico.

Entonces, no pensábamos así porvenir de Puerto Rico, pero, pensábamos: "Tenemos que parar las minas, porque nos destruyen la Casa Pueblo, destruyen la gente de Vegas Arriba, la gente de Vegas Abajo, entonces, Adjuntas desaparece como pueblo. Todos los hogares se van a destruir." Y este era un hogar más en la zona minera que estaba luchando por sobrevivir. Para tener sus aguas, poder respirar, poder trabajar. Eso empezó a representar el sueño, las aspiraciones de toda la comunidad ese yo diría que fue ese cambio, pero, siguió siendo un taller, nunca dejó de ser taller. Porque la casa se convirtió entonces, uno de sus espacios es el Taller de Arte y Cultura, porque ahí lo primero que hicimos fue una biblioteca, la Biblioteca Hostos. Ese taller, hay se han dado talleres de baile, de esgrima se convirtió en un taller que tuvo también un hogar. Y de ahí se han hecho miles de actividades en estos 40 años que nacen desde ese espacio. Las grandes celebraciones, la celebración de la mujer, del día internacional de la mujer, el día de las madres se celebra en Casa Pueblo, los Reyes Magos vienen a Casa Pueblo. Entonces, es algo como si fuera una familia extendida.

---

Nadjah Ríos: Vamos a ir un poquito hacia atrás, porque yo quiero recoger ese símbolo que representaba esa casa. Mencionaron la familia Bianchi y la casa como un símbolo, cómo se veía, ¿quién era esa familia? Esa es mi primera pregunta y ¿que simbolizaba esta casa en ese momento?

---

Tinti Deyá: Bueno, la verdad es que tenía una historia, pues, nos las contó la Sra. Zoraida Fusté. Quiénes primeramente construyeron la casa fueron los Fusté y luego pasó por otra familia hasta que llega la familia Bianchi Matthei. Pues, ellos ya están mayores, la abandonaron, alquilaron parte de ella, la parte de atrás estaba alquilada y la vivía una familia. Pues, la historia que tenía la casa era parte del pueblo, verdaderamente, y la familia Bianchi Matthei era bien conocida aquí en el pueblo de Adjuntas y parte de la historia la hemos recogido con Doña Zoraida, pero, se han dado unas experiencias también. Por ejemplo, una vez vino un señor de la

familia Fusté, que no vivía en Puerto Rico, y llego a la casa y se identificó y me dice: "¿Usted me deja ver la casa para recordar cómo era?" y yo le dije: "Pues, seguro que sí. Si esta casa es de ustedes." Y el señor estuvo como 15 minutos en uno de los cuartos, donde es la biblioteca ahora, y tardó en salir y yo me asuste porque él era ya mayorcito y cuando voy allá, estaba el señor en cuclillas en una esquinita y yo le dije: "¡Ah, Dios! ¿Por qué usted está ahí?" Dice: "Mija, porque en esta posición y aquí mismo pasé yo el ciclón de San Ciriaco." Y, entonces, él quiso recordar eso. Y de la familia Fusté pues han venido, ya no viven en Puerto Rico, pero, también han hecho muchas anécdotas y mucha gente humilde que trabajo. Por qué los Bianchi eran gente de dinero y gente que ha venido dice: "Aquí yo venía a limpiar los zapatos." "Aquí yo venía a hacer jardín." Como queda parte también de la historia de este pueblo.

---

Nadjah Ríos: ¿Estaba pintada de estos colores? ¿De rosado originalmente?

---

Tinti Deyá: Era rosa, pero, no el rosa que tiene ahora. Y por ahí yo tengo, que Alexis lo tiene anotado en uno de los diarios, cuándo fue la primera vez que nosotros pintamos la casa y quién la pintó. Y la pintó Don Pellín, que era un pintor muy conocido aquí en Adjuntas y que luego le dedicamos una de los "Festivales de Chiringa".

---

Nadjah Ríos: O sea, que esta propiedad todo el pueblo de Adjuntas siempre ha admirado por su belleza, su valor arquitectónico. Que en ese sentido era un referente porque venían a trabajar aquí o porque conocían a la familia Fusté o Bianchi Matthei, o sea, no que solamente era significativa para ustedes, sino, que la gente del pueblo la conocía.

---

Tinti Deyá: Sí, inclusive fíjate que hay gente que nos ha contado que ellas eran hijas de hacendados y estaban toda la semana, aquí en la casa se quedaban, para ir a la escuela y ellos le daban asilo a esas hijas de familias pudientes claro. Ellos también han venido aquí y han contado eso, que ellos se habían quedado aquí.

---

Nadjah Ríos: ¿Alexis tú querías añadir algo sobre la casa, sobre la familia, sobre cómo percibían la casa? Fíjate que tú dices que la casa nos dio identidad, entonces, claro le da identidad porque el nombre es la casa de todo el mundo, es la casa del pueblo. Pero, también quiero saber si la estructura física, si la localización, donde está ubicada, es importante es significativa para usted para esta formación de su identidad.

---

Alexis Massol: Sí, mira la casa era de la familia Bianchi Matthei y ellos eran hacendados. Ellos tenían una hacienda cafetalera y ellos empleaban mucha gente y la casa está localizada cerca de la plaza pública de Adjuntas, a una cuadra, y está continua a la antigua escuela Washington Irving, que fue inaugurada en el 1903 y que inclusive vino el presidente de Estados Unidos ese día a inaugurar la escuela Washington Irving y esta casa esta continua a ella. Eran de las casas a la entrada principal del pueblo. La entrada principal era por aquí por Casa Pueblo y venia uno de Ponce y seguía para Arecibo, todo el mundo tenía que pasar por ahí.

Entonces, con la parte arquitectónica tan hermosa y tan bien hecha, pues, era una casa que deslumbraba y deslumbra todavía, ahora más. La gente se fijaba mucho en ella por la parte arquitectónica hecha en cemento, hormigón y madera y por lo tanto era una casa que todo el mundo se fijaba, yo me fijaba mucho también. Entre paréntesis, había una familia muy hermosa incluyendo las hijas, pero, eso no viene al caso, pero, eso fue verdad.

Entonces, que todos se fijaban en la casa y el sueño nuestro hacia la casa vino a representar también cómo algo que es necesario en la vida, verdad, como habíamos hablado del hogar, pero, también es como la seguridad. Nos da seguridad tener la casa, Casa Pueblo nos da seguridad a nosotros, al pueblo. De hecho, aquí el último ciclón, María, lo pasamos Tinti y yo en la Casa Pueblo, nos dio seguridad. Pero, qué pasó el ciclón y al otro día la Casa Pueblo se llenó de gente porque teníamos energía solar, teníamos nevera para los alimentos de los niños y guardar los medicamentos de la gente necesitada, se daba terapia. Pues, la casa con el tiempo ha ido siendo la casa del pueblo por muchas cosas, pero, también es el hogar de mucha gente para su seguridad. Ahí estamos viviendo un proyecto que no termina porque hay relevo generacional hay unos que comenzamos con la casa, pero, los hijos de los hijos siguen llegando y siguen participando y los que no están, pues, la miran, la respetan y la quieren.

---

Tinti Deyá: También hay algo más, hay cierto agradecimiento por haber salvado también la estructura, porque había personas interesadas en comprar la casa para destruirla y hacer un estacionamiento y la que heredó la casa, Isabelita Espina, fue muy noble. Ella nos dio un precio razonable, dentro de ese momento histórico, y yo digo siempre que fue muy noble por hacer un precio cuando se entera cuál era el propósito de la casa.

---

Nadjah Ríos: Entonces, vamos a hablar de cómo compraron la casa. Ya me hablaron de lo que significaba la casa, de la necesidad de tener un espacio, no solamente de taller, un espacio para soñar, un espacio de seguridad, un espacio de refugio, pero, ahora yo quiero saber qué actividades ustedes hicieron. ¿El T.A.C. tenía algún fondo? ¿La Revista Tierra Adentro generó ganancia? ¿Cómo se levantaron los dineros para poder adquirir la casa del pueblo?

---

Tinti Deyá: Bueno, lo primero que se nos ocurrió, es lo primero que se le ocurre a mucha gente, hacer pasteles y esa fue la primera actividad una pastelada. Un fin de semana completo haciendo pasteles y qué de hecho hicimos más de como 1,500 pasteles, que yo me jure no hacer más pasteles en mi vida y jamás lo he hecho porque todavía yo recuerdo, eso fue una Odisea. Se hicieron actividades artísticas como "Noche de trova y poesía" que se hizo en la cancha y se cobró en aquel tiempo parte del café que estaba comenzando, carteles con Antonio Maldonado y otros artistas de Puerto Rico que hicieron una serigrafía hermosa. Hicimos compromisos con algunos comerciantes y algunas personas de aquí de Adjuntas, pues, que se comprometían a dar 300 pesos en tres meses, otros 100. Eso para mí, te lo voy a decir a ti, eso fue lo que me motivó a desarrollar un proyecto económico para Casa Pueblo, porque según había gente generosa, había gente que todavía nos tildaba de comunista y subversivos y te humillaban y eso fue bien triste, pero, no teníamos del T.A.C ni un centavo.

Bueno cuando Alexis hace el arreglo para comprar la casa qué, pues, habla con Isabelita y empiezan a dialogar sobre el precio. Pues, cuando ella llegó a ese arreglo porque entendió el objetivo de la casa le dice a Alexis: "¿Y cuánto dinero tienes?" y cuando le dice: "Ni un centavo. Ahora es que vamos a buscarlo." por poco nos mata, verdaderamente, porque fue verdad. Pues, sin un centavo. Pero, hubo gente también que hizo aportaciones como, por ejemplo, Don Ricardo Alegría fue el primero que donó los 100 dólares y me acuerdo también de un abogado de aquí de Adjuntas, Migin Quilles, qué fue el segundo que dono 100 dólares. Y, pues, vendiendo cosas, pidiendo, por esfuerzo propio con actividad. Así es que logramos cumplir con ellos los primeros 6 meses.

---

Nadjah Ríos: Entonces, ¿la casa es propiamente el terreno de dónde está la casa sede, donde esta Radio Casa Pueblo y el patio?

---

Tinti Deyá: No, la casa verdaderamente era hasta el balcón. Lo que pasa es que la persona que vivía esta casa, Doña Zoraida Fusté, que fue de los que construyen a Casa Pueblo, siempre había dicho que cuando ella muriera la primera opción de compra de esta casa íbamos a hacer nosotros. Y ella, pues, era celadora de Casa Pueblo, ella si sentía de noche un ruidito o algo nos llamaba y tú sabes y eso lo estableció ella. Por lo tanto, cuándo ella muere los hermanos cumplieron con el pedido de ella, entonces, después fue que adquirimos la sede de la radio.

---

Nadjah Ríos: ¿Alexis tú querías añadir?

---

Alexis Massol: Yo quisiera ir un poquito más atrás, verdad, si me permiten.

---

Nadjah Ríos: Claro.

---

Alexis Massol: Pues, nosotros de primera intención cuando decidimos que estaba la casa, que estaba a la venta, costaba $100,000. La mayoría del grupo pensó que eso era imposible, entonces, ahí nos debatimos algo que todo el mundo en la vida se debate, que está prohibido soñar. Entonces, nosotros dijimos: "¿Por qué no podemos soñar? Vamos a dar el paso y si podemos lo realizamos.". Entonces, nos acercamos a la dueña y le decimos: "¿Cuánto cuesta?" "$100,000" "Oiga y si nosotros hiciéramos una biblioteca para que sea una casa que sea como un Centro Cultural para el pueblo, ¿no podría rebajar?" Y bajo a $10,000. "Y si hacemos un mariposario en la parte de atrás, ¿no cree usted que podría considerarnos los fines de nuestra organización?" y pues dice: "$10,000" "Mire y si nosotros estamos pensando hacer una tienda artesanal no le parece a usted que se podría…" y bajo $10,000 y seguimos por ahí. El sueño de la casa ya estaba en la mente de nosotros de lo que iba a pasar, no era un sueño de tener una casa, queremos una casita qué va a tener todos estos usos que serían legítimos para el bien común. El término final fue $50,000. Entonces, ahí está lo que dice Tinti. "Ya no bajo más, ¿dónde está el dinero?" la respuesta fue "No tenemos un centavo, pero, tenemos la voluntad para buscar los $50,000." Eso le encanto ella. Porque algo que necesitan los pueblos es voluntad. Usted no puede hacer esto por ahí, pero, tiene la voluntad para alcanzarlo. Entonces, nos dijo: "Pues, yo voy a hacer una cosa especial. Ustedes me buscan $25,000 en 6 meses y yo le voy a dar un plazo de 6 años para que busquen los otros $25,000."

Ya eso hizo viable el proyecto. Aunque, buscar $25,000 en 1085 en 6 meses, es ahora y es complicado, pero, nos dimos la tarea de buscarlo. Y la primera gestión que hacemos, es nos reunimos y alguien propuso visitar al representante de la cámara de Utuado para ver si podía hacer un donativo. Fuimos Josy y yo a verlo, Josy Ballester, allá a la oficina de Utuado. Bueno cuando veníamos de Utuado para acá, veníamos con una rizería y una alegría porque el señor representante había dicho que iba a donar $25,000 del barril de tocino para adquirir la casa. Así que el problema, teníamos todavía seis años para resolver el resto de los 25. Veníamos sumamente felices como el jibarito que va con la carga, pero, cuando llegamos acá hicimos una reunión para informar que se había logrado los $25,000. Yo estaba súper feliz, todo el mundo estaba super feliz. Y hacemos la reunión en la Casa Pueblo, esa reunión y ese día hicimos la reunión con sombrillas porque la Casa Pueblo se mojaba toda la casa. Noenilda se cayó por un roto, por una tabla que tenía dañada y en esas condiciones encontramos la casa. Y hacemos la reunión, qué se hace la presentación de lo que se adquiría, qué porque queríamos comprar la

casa, para cuáles son los fines, que va a costar más que $50,000, a todos los demás que no sabían le hablamos del proyecto. Entonces, nos tocó a Josy y a mí dar la información, que lo dejamos para último, que ya teníamos los 25,000 pesos, todo el mundo eso fue un aplauso masivo. El sueño como que se hizo realidad como mágico, pero, la lucha y la vida no es mágica y los sueños, sueños son, pero, hay que luchar qué hacen con obra. Entonces, Doña Martina levantó la mano, qué es una Adjunta de la Calle del agua. Doña Martina, que participaba en el Festival de Chiringas, Doña Martina no sabe leer ni escribir. Doña Martina vivía de recoger latas y de recoger café, pero, era parte de Casa Pueblo. Pidió el uso de la palabra y pensamos "¿Qué tendrá que decir Doña Martina después de haber aprobado esto?" Y Doña Martina dijo: "Con ese dinero compran los políticos la casa para siempre." Entonces, esa fue la lección magistral de una persona humilde qué tiene sabiduría como los doctores, los ingenieros, los profesionales de todo el país. Por eso es que la legislatura en Puerto Rico no avanza, porque se cree que los que están ahí son los únicos que saben, pero, qué hay una sabiduría del pueblo bien grande. Entonces, me desvié, pero, retorno. Decidimos no aceptar el dinero. Una persona veto y eso es lo que se llama democracia, la verdadera democracia no es 50 más 1. Mira, puede ser 1 contra 50 eso se llama consenso. El consenso es cuando una minoría o unos pocos proponen una cosa y aunque la mayoría piensa lo contrario sede porque el voto no es lo que decide, sino, la sensatez, el amor, el razonamiento y todos nosotros retiramos la oposición. Y mira a ver si eso fue tan grandioso que vamos entonces a comprar la casa y hacer el sueño con esfuerzo propio. Y ahí es que entra la Casa Pueblo a representar una familia, un hogar, un país, una nación con esfuerzo propio de abajo hacia arriba no esperando que de arriba para abajo nos den los $25,000 y no comprar la conciencia porque de ahí para adelante hubiéramos fracasado. Y, entonces, dijo Tinti después, empezamos a hacer muchas actividades. Donaron un cartel y donaron el lechón e hicimos los pasteles. Hicimos de todo, la gente de Adjuntas donó dinero, los comerciantes, lo otra persona $25, $5, 1 peso y empezamos a hacer un pote. Que finalmente, vendimos de todo, pero, como dijo Tinti un día "Pero nunca vendimos la dignidad." Es una casa que también entonces tiene dignidad. Para que sea la casa del pueblo no puede ser solamente una casa bonita que tenga cultura y que haga lucha, tiene que ser digna, y sí la palabra dignidad está ahí, la casa tiene que ser siempre digna. Entonces, por ahí usted no puede faltarle el respeto a una mujer, a una niña, a un niño o a un hombre.

---

Nadjah Ríos: Ya hablamos de la biblioteca que fue, verdad, un espacio que se negoció con la propietaria de la casa original. Una vez compran la casa que se empiezan a reunir y hacer actividades, yo quiero saber cómo se van desarrollando los espacios adentro, digamos la biblioteca, la tienda artesanal, el recibidor luego las paredes. Porque, verdad, esa casa, para los que escuchan esta entrevista y no hayan invitado a Casa Pueblo, es una casa donde todos los espacios tienen un significado y tienen un propósito, aunque, es un espacio abierto y es un espacio multifuncional también cubren una necesidad. Pues, yo quiero ustedes me hablen de cómo se va desarrollando esa casa por dentro.

---

Tinti Deyá: No, pensamos y teníamos bien en mente que no queríamos un museo donde hayan unos espacios restringidos a que la persona tuviera acceso a ellos y se consiguió de esa manera, que era lo práctico, era lo que verdaderamente necesitábamos, ¿para qué los espacios?, y que fuera una casa funcional y que la gente tuviera la libertad de caminar por ella como si estuviera en su casa. Los espacios totalmente abiertos para niños y para adultos pensando en todas las edades y siempre pensamos en eso que fuera funcional que no fuera un museo.

---

Nadjah Ríos: Fíjate que es una casa sin puerta y en ese aspecto le da la posibilidad a la gente de transitar la casa con libertad. Cuando tú dices que tú no querías que la casa fuera un museo porque te da la impresión de que el museo es algo estático, es algo restringido y ustedes querían esa libertad de movimiento, pero, sin duda es una casa que tiene mucha memorabilia, que tiene muchos artefactos, que tiene obra de artes que son cosas que tienen los museos también háblame un poquito sobre eso.

---

Tinti Deyá: Sí, pero, la verdad es que lo que está desplegado en la casa no es restrictivo, sino, que hay la libertad de admirar los cuadros. Preguntar porque también lo que está ahí expuesto es bien educativo también, no es solamente de adorno, no.

---

Nadjah Ríos: O sea que ustedes, esas paredes, las conciben como unos signos de pregunta, verdad, que invitan a los usuarios a preguntar, a cuestionar, ustedes querían generar ese diálogo.

---

Tinti Deyá: Y a saber más. Si, puedes levantar la curiosidad por saber y es bien educativo que nosotros hablamos de los artistas que están ahí expuestos.

---

Nadjah Ríos: ¿Quiénes son esos artistas? Háblanos porque a lo mejor la escucha gente que no ha visto esa sala por dentro, así que hablamos un poquito de quienes son esos artistas y cómo se relacionan con Casa Pueblo.

---

Tinti Deyá: Pues, por ejemplo, teníamos el tríptico de plata de Pablo Marcano. Tenemos el cuadro de Dennis Mario qué fue la prueba del autor que tiene un valor. Tenemos también unos Hostos que lo pinto en el 87' por ahí Tony Rivera Mapeyé, es el Hostos más lindo que yo he visto. Pues, todo eso está expuesto, más la historia de Casa Pueblo, a través de fotos e información escrita.

---

Nadjah Ríos: Entonces, para aquellas personas que nos escuchen, cuando uno entra a Casa Pueblo uno ve a mano izquierda en esa pared hay una galería. ¿Por qué pusieron eso? ¿Por qué hacía falta una galería?

---

Tinti Deyá: ¿Pero, tú hablas de la historia de Casa Pueblo o de obras de arte?

---

Nadjah Ríos: No, yo en términos generales. Porque es que uno no sabe dónde empieza una cosa y dónde acaba la cosa la otra.

---

Tinti Deyá: No, están mezclados, sí, eso es lo bueno. La variedad también.

---

Nadjah Ríos: Y hablamos un poquito de la tienda, de la cocina, de la parte del café, porque ustedes también tienen una sección dedicada al café háblame de eso.

---

Tinti Deyá: Sí. Pues, tenemos un espacio para el café y dedicado al café. La tienda artesanal, la hemos cambiado de lugar, tuvimos que ampliarla porque era más que uno de los cuartos y era muy pequeña, así que la tuvimos que ampliar. Esa tienda, pues, para mí, yo la considero un lugar educativo porque uno habla de los artesanos, de los materiales, de la diferencia de una artesanía y de una manualidad, en ese sentido es bien educativo y también es organizativo. Después que la gente da los recogidos, siempre se quedan hablando un rato y preguntando y ahí te dan oportunidad de conocer más a fondo la gente y en qué pueden aportar de acuerdo a sus intereses, no los intereses de Casa Pueblo. Y el mercado es un mercado justo porque nosotros no le cogemos artesanías a los artesanos, valga la redundancia, a consignación para pagarle en 90 días cómo hacen las grandes tiendas. No, nosotros le pagamos al momento y la relación es tan buena con ellos que, si algo se nos queda, que no se vende, ellos nos los

cambian por otra artesanía. O sea, que ni ellos piden pierden y nosotros tampoco y así se establece una relación de respeto hacia lo que se está haciendo y ellos se sienten parte de la economía.

---

Nadjah Ríos: Y esa tienda tiene una sección como una librería también.

---

Tinti Deyá: Sí, verdad los libros, Palenque fue la primera librería en Adjuntas y después de eso no hubo más ninguna. Es el único lugar donde tú puedes conseguir libros que son de interés de la gente y son editoriales puertorriqueñas y también la relación con los distribuidores de libros, muy bonita, es de mucho respeto.

---

Nadjah Ríos: ¿Alexis querías hablar un poco tú ahora de la casa? De las diferentes partes de la casa, de los diferentes componentes, ¿cómo tú piensa eso? Fíjate que Tinti lo piensa como un espacio de libertad, un espacio educativo, un espacio de formación también, no solamente recorrido, sino, también la tienda. Como ella lo contextualiza como un espacio de diálogo también, para que la gente reaccione y se motive a trabajar también con ustedes. ¿Cómo tú piensas la casa por dentro?

---

Alexis Massol: Mira, lo primero que tuvimos que hacer fue restaurarla para poderla dividir, esa parte no se puede quedar fuera, porque la casa estaba en ruinas, pero, también las paredes eran históricas y el techo era histórico y como estaba dividida. La madera utilizada en las paredes y en el techo era de, arquitectónicamente hablando, diseñadas para ese tipo de casas. Por lo tanto, cuando tomamos la casa un día 17 de mayo de 1985, un 17 de mayo ya firmamos una escritura de compraventa no habíamos dado ni un centavo, pero, nos dieron el permiso de entrada, sujeto a que los seis meses los $25,000.

Mira, tú sabes que pasó, el sueño vuelve a tropezar con la realidad. ¿Cómo restauramos la casa para que sea útil? Entonces, algo dice Hostos que “la lucha trae muchas complicaciones” y los sueños también. Entonces, aparece gente como un contratista adjunteño que se llama Domingo Massol. Y Mingo lo trajimos a la casa y él sabía, Mingo era un especialista no era ingeniero, pero, sabía cómo un ingeniero, era constructor de muchísimas casas y él sabía cómo restaurar la casa. Entonces con él y con Plaza, que es agrimensor, Enrique Linares, con estudiantes, contábamos con mucha gente, con un amigo de nosotros que es de apellido Massol también, Fonso. Mira eso hay que decirlo porque si no se hubiese hecho no hubiera pasado lo próximo.

¿Como restauramos esa casa? Se quitó todo el piso y se mantuvo todas las paredes con unos gatos para que no se cayera el techo. Eso fue una obra de arte y se pudo entonces restaurar dejando las paredes en su sitio. Las cornisas, todas las cornisas, nada de eso se tocó y se fue preparando parte por parte y ahí es, entonces, una de las obras maestras de restauración, manteniendo el valor arquitectónico. No se rompió a tiros, sino, que se restauró. Entonces, la mirada adentro no fue una mirada automática, teníamos una visión. Pero, la tienda artesanal de Casa Pueblo no se hizo inmediatamente, la tienda artesanal se vino a hacer en el 1990. Así que en el 85' todavía no ponemos la tienda artesanal y el Café Madre Isla, tampoco estamos pensando en el Café Madre Isla en 1985, el Café Madre Isla se constituye en 1988. Entonces, no podemos pensar que esto se conceptualiza como si fuera un plano de ingeniería que dice: "Aquí va un cuarto, aquí va esto, aquí va la piscina, aquí va que se yo que, aquí van los baños…" No, el proyecto comunitario camina según puede caminar y como los pobres se hace ladrillo a ladrillo y realmente teníamos espacios de más. Y tú sabes lo primero que hicimos después de restaurarla, inaugurar la Galería Joaquín Parrilla en la sala de Casa Pueblo.

La Galería Joaquín Parrilla, se inaugura el 20 de diciembre de 1986, eso es lo primero, una galería donde podíamos tener exposiciones de pinturas, de cuadros y de fotografías para empezar a traer la gente. ¿Por qué una galería? Porque la galería trae el público a conocer qué está pasando ahí "Mira exposición de pintura de este señor Jesús." "Una exposición de pintura de fulano de tal." Entonces, lo primero fue la Galería de Arte de Joaquín Parrilla. Entonces, traemos a Joaquín Parrilla porque Joaquín Parrilla es un héroe del Grito de Lares. Entonces, pues la casa la conceptualizamos con muchos sueños, verdad, de la Biblioteca Hostos, de la tienda artesanal. Ya teníamos las ideas, pero, más bien era un lugar también para recibir personas. Porque nosotros estamos en una lucha antiminera y la lucha antiminera para poder triunfar necesitamos pueblo. Lo primero que teníamos en la cabeza qué este es un lugar, una sede, para organizar, para luchar en contra de la explotación minera, es el primer punto. El primer punto, lugar sede para organizar la lucha que sea efectiva y que sea viable. Por lo tanto, la casa se abre para que el público entre, la conozca, se envuelva. El Concierto Patria Adentro se practicaba y ahí venían los niños, las niñas, las papas, los abuelos, los trovadores. Entonces, la Casa Pueblo se empieza a nutrir de esa familia que trabajaba y luchaba por salvar a Adjuntas de la destrucción, ese el objetivo inicial, lo que pasa es que está adornado con lo que podríamos decir un desarrollo autosostenible en las áreas económicas, ecológicas, de los bosques, todo eso estaba en la cabeza de nosotros ya, y en la justicia.

---

Nadjah Ríos: Háblame ahora un poco sobre la biblioteca. ¿Dónde ustedes consiguieron esos libros, esos muebles? ¿Fueron donaciones o si los fueron comprando poco a poco?

---

Alexis Massol: Mira, siempre Hostos ha estado en la mente de nosotros y ha sido como Juan Antonio Corretjer un guía. En la parte de Hostos, es la parte conceptual de una lucha de un país como Hostos hablaba y resulta que de momento, pues, se iba a celebrar el sesquicentenario del natalicio de Eugenio María de Hostos, que son los 150 años, a nivel nacional ya estaban preparando y nosotros siendo uno de nuestros maestros, uno de los guías desde el principio, decidimos hacer una Biblioteca Hostos, Eugenio María de Hostos y no teníamos nada. Pero, la autogestión nunca improvisa el sueño tiene que estar conceptualizado con diseño. Hicimos un diseño del tamaño de la biblioteca se me dio tanto por tanto espacio, se diseñaron los anaqueles, cuántos anaqueles cabían, a qué altura serían, las gavetas de abajo. Eso fue un diseño arquitectónico que está allí en Casa Pueblo, en los archivos históricos lo vi yo los otros días. ¿Cómo se diseñó la mesa? La mesa que está en el centro de la biblioteca se compró en Ciales, en el Barrio Frontón, de Ciales dónde nació Juan Antonio Corregir, dónde hay un aserradero de la Familia Villalobos y la madera la hizo con la madera del país con roble nativos, cedro, caoba con madera nativa puertorriqueña y las sillas también. Entonces, ya teníamos todo el carapacho, pero, no tenemos libre. Nosotros nunca nos preocupamos, damos el primer paso y después el segundo porque la autogestión es pobre no puedo hacer un diseño con una biblioteca ya tienes la colección. No, nosotros vamos por pasos. Lo segundo es, “Ahora tenemos la biblioteca, vamos a buscar los libros.” Hicimos varias actividades en Casa Pueblo, actividades artísticas Peña Andrés Jiménez venía a Mapeye, Cimarrón, Carmencita y hacíamos actividades en la casa y la gente venía la entrada gratis, un libro, y la gente venía y donaba libros y poquito a poquito fuimos llenando la biblioteca. Una vez, Tinti y yo vamos al programa WPAB en Ponce y nos donan toda la colección de Eugenio María de Hostos.

---

Tinti Deyá: Sí, eso fue bien emocionante porque, pues, la Biblioteca Hostos y que mejor que tener la colección de él. Y llama señor al programa y dice: “Yo tengo la colección de Eugenio María de Hostos y se las quiero donar” y le dijimos: “Sí, la vamos a buscar. ¿Puede ser hoy mismo?” y el mismo día fuimos a buscarla y el señor nos estaba esperando con esa colección y nos ayudó mucho también en términos del desarrollo de Casa Pueblo porque empezamos a leer “La moral social.”, “La madre de isla.” y nos dio mucha luz. Los escritos de Eugenio María de Hostos es una enseñanza, pero, moral de todos lados. Y, entonces, pues, hablamos con la familia, con llama Doña María Asunción, que murió hace poquito, y ella estuvo de acuerdo que le pusiéramos Biblioteca de Eugenio María de Hostos y el café qué es uno de los tomos de Hostos que es “La madre isla”, de ahí es que surge también el nombre del café.

---

Nadjah Ríos: Vamos a movernos a ese espacio del café dentro de la casa, ¿qué memorabilia, que artefactos tienen usted allí y por qué son importantes?

---

Tinti Deyá: ¿Cómo qué artefactos?

---

Nadjah Ríos: Pues, artefactos es cualquier objeto tridimensional que ustedes hayan conservado. Por ejemplo, yo sé que tienen los diferentes envases que han sido del Café Madre Isla, sé que tienen una maquinaria, si no me equivoco, ¿para tostar el café?

---

Tinti Deyá: Sí, pero eso es reciente.

---

Nadjah Ríos: Entonces, háblame de eso y porque ustedes decidieron darle un espacio al café en la casa.

---

Tinti Deyá: El café fue la base económica de Casa Pueblo y bueno cuando pensamos en un proyecto económico hubo una reunión y hubo un agricultor que dice: “Pero, si la solución está en las montañas.” y nosotros mirábamos las montañas, pero, y dice: “La solución está en el café.” Entonces, comenzamos a pensar en hacer un café, pero, de alta calidad. Y no teníamos ni para comprar un una licencia y un agricultor muy noble también nos prestó su licencia, nos prestó su torrefacción para elaborar el café. No teníamos ninguna maquinaria cuando lo traíamos, ahí hay una foto que yo la recuerdo porque era algo que diseñó Alexis, porque pensamos “¿Cómo llenarlo que sea más sencillo?” porque era a mano, entonces, se inventó un embudo en metal y tu echabas el café con una mano y con la otra tenías quedarle al embudo para que bajara y, pues, lo envasábamos a la hora que fuera, a veces a las 4:00 de la tarde a las 5 estamos envasando café y por eso es que la gente me dice “¿Qué diferente tiene este café de los demás?” y yo le digo “Pues, tiene algo que es que huele y sabe a solidaridad. Que eso no lo tiene ningún otro café.” y eso motiva la gente, además, de poder probarlo que es exquisito, pues, así es como comienza y unos poquitos envasamos así y en pequeñas cantidades.

---

Nadjah Ríos: Alexis estamos hablando, salimos de la biblioteca al espacio donde está ubicado la memorabilia del café y la pregunta para Tinti fue, ¿por qué el café se hizo importante o como el café logró un espacio en esta Casa del Pueblo? No sé si quieras abundar un poco sobre eso.

---

Alexis Massol: Adjuntas se distingue por ser un pueblo cafetero y hablan de que el Papa consumía café de Adjuntas y de Puerto Rico. Entonces, la casa se tiene que sostener porque el papá y la mamá tiene que trabajar para pagar el agua y la luz y la casa, el hogar de la casa tiene que hacerle mejoras, entonces, la casa también necesita economía y nosotros miramos la casa. Una casa independiente, la compramos independiente con el esfuerzo de la comunidad independiente se mantiene, no con las ayudas federales ni con la dependencia del Gobierno. Y cuando miramos que teníamos que hacer para evitar también estar pidiendo donativos, dependiendo de la generosidad de la gente, decidimos ser autosuficientes económicamente y el Café Madre Isla al igual que la tienda, la tienda que es primero, pudiese proveer la economía, una economía social. Qué es distinta la economía que se practica porque la economía que se practica capitalista es de lucro cueste lo que cueste, esa es la economía capitalista, por eso es que los países y el mundo lo están acabando allá en el Amazonas, porque están extrayendo cobre, oro, plata y quemando, cortando, los árboles para hacer una industria maderera. La economía social es distinta. La economía social está sostenida en el bien común y usted trabaja y produce como es normal, pero, lo que usted trabajo y lo que usted produzca lo que usted haga tiene que estar enfocado en el bien común. Por lo tanto, explotar las minas no es el bien común porque destruye el agua, la tierra y la vegetación de la gente, pero, la economía basada en el café genera empleos y la economía del café genera ingreso, más limitado verdad, pero, la economía social no va al bolsillo de las personas. Puede generar empleo, pero, las ganancias no van a al gran dueño de la empresa y ese capital que se guarda con ese capital nosotros haríamos las mejoras a Casa Pueblo. Entonces, el café viene a ser esa economía para poder mantener la casa.

Y terminando por la parte mía, yo quisiera decir de esa casa que en 1983 Pedro Zervigón escribió una columna en “El Reportero” y resulta que nosotros en el 1983 dimos una actividad un concierto en la cancha bajo techo con Pedro Zervigón y Américo Bochetti un recital eso fue, se llenó la cancha y después que Pedro Zervigón vino a la cancha y se llenó escribió un artículo. Ese artículo, el 9 de marzo que lo tituló “Por Adjuntas nadie pasa” y hablaba en ese artículo que Adjuntas venia la gente a través de esa carretera por tantas curvas a algo específico como quien dice “Adjuntas no estaba en el plano de Puerto Rico, en el mapa, era un punto.” podrían traer mercancía. Se adquiere la Casa Pueblo, se desarrolla la casa, la casa del pueblo, la casa del país, entonces, se escribe un artículo José Enrique Alloroa Santa Lis, está basado en lo que hablaba yo horita de las utopías de las utopías realizables. La utopía son cosas que no se pueden realizar es como un sueño que no pueden ser cierto, pero, solo hablamos de la utopía realizable y la Casa Pueblo fue una utopía realizable cuando Enrique Alloroa Santaliz dice y lo cito: “Había una vez un pueblo y en ese pueblo había una casa. Hoy día hay una casa y en esa casa hay un pueblo.”

---

*Transcripción realizada por Edelmaris Figueroa-Alicea*